

Furia

JOROPO LLANERO (SEIS NUMERAO)

M: Folklore

L: Luis Alberto Crespo

Furia se llamó el caballo
del señor Teodoro Heredia
las muchachas por apodo
le llamaron azucena
el Celaje de los Llanos
el Tigre de las Trincheras
era bonito caballo
color ruano ponche crema
fue un regalo que le hizo
arreaga, el cincuenta y nueve
veinticuatro de diciembre
víspera de Nochebuena
para que fuera a colear
a las fiestas en Guarenas
porque en Guatire le hacen
fiestas a la Magdalena
fue cabalgando en su potro
a ver si tenía carrera
se portó como un campeón
se ganó las charreteras
un caballo como Furia
no lo parirá otra yegua
fue un caballo que en la
cancha

Tenía sobrada carrera
todo el mundo se admiraba
hasta los mismos colegas
ganó cuatro campeonatos
en el estado Cojedes
tres diplomas en Valencia
y tres trofeos en Valera
batió record en Nagua Nagua
y en Caracas en la feria
y en Tinaquillo brindó
su primer toro a la reina
ganó toda la champaña
y tres litros de ginebra
y murió siendo un campeón

el famoso de la feria
cuando murió ese caballo
no quedó quien no sintiera
hasta los niños lloraban
las lágrimas verdaderas
él perdió muchas ofertas
que le hacían adonde quiera
hasta diez vacas paridas
lo que su vista escogiera
el que mató a ese caballo
se atreve a matar su abuela
verdugo sin corazón
no hace paz con la miseria
fue a amarrar este caballo
donde estaba con sus yeguas
como kilómetro y medio
lo cargó por carretera
lo llevó al sitio preciso
a la luz de las estrellas
a orillas de la quebrada
cerca de la carretera
le echó mano a la pistola
y le disparó con ella
a los diez tiros cayó
hincado sobre la tierra
como pidiendo perdón
a aquella terrible fiera
él no murió en el instante
ocho días se quedó en pena
como era un caballo noble
se regresó a la carrera
fue dejando marcadas
huellas por la carretera
chispoteaba de la sangre
que brotaba por sus venas
quedó parado en la reja
rogando a Dios que le abrieran
Teodoro estaba inocente

de la terrible tragedia
iba pasando en su carro
por la misma carretera
como cosas que coinciden
de repente vio la huella
y miró que su caballo
sangraba por donde quiera
lo llevó hasta el especial
que el médico le atendiera
si garantizaba vida
cobrara lo que quisiera
pero era caso perdido
según dijo la enfermera
a los ocho días murió
el día cuatro de febrero
tengo la fecha anotada
de la noche que lo hirieron
día domingo por la noche
el veintisiete de enero
del año sesenta y siete
por envidia fue la muerte
que dieron al inocente
como ignoro quien lo hizo
que reclame al Dios potente
siete años me acompañó
y no fue lo suficiente
y aquí terminó la historia
de aquel caballo valiente
que la contó el Chucho Torres
del año sesenta y siete.